

Las adicciones

Romanos 6.16-18

Una adicción es una dependencia a algo o a alguien. Las adicciones afectan al ser humano y cuando una adicción llega a afectar al adicto, a su familia, su trabajo, etc., se ha convertido en un problema que debe ser enfrentado.

La gente está encadenada a multitud de adicciones: lujurias, ira, orgullo, chisme, egoísmo, glotonería, celos, envidias, pornografía, alcohol, drogas, etc.

¿Conocen otras adicciones? Hay más. Algunas de ellas ni siquiera son cosas malas, hasta que se convierten en adicción. Por ejemplo: Medicinas, redes sociales, el comer, el trabajo, un juego, el café, el comprar, la televisión, el deporte, etc.

¿Puedes poner otros ejemplos de cosas buenas que pueden crear adicción? Por ejemplo: Una relación con alguien puede convertirse en adictiva.

Muchas personas, cuando rompen su relación de pareja, creen que no podrán vivir sin ella. Yo siempre les digo: Tenías una vida antes de conocer a esa persona, y podrás seguir viviendo sin ella.

Hay algo que todas las adicciones tienen en común: Todas son malas. Todas tienen consecuencias negativas. ¿Podrían ayudarme a meditar en ello?

Por ejemplo: ¿Cuántos mueren todos los años por causa del alcohol? No sabemos el dato, pero ¿Serán muchas o

pocas? Sin duda, muchas. Cirrosis hepática, delirium tremens, accidentes automovilísticos, etc.

¿Cuántas personas mueren por causa del tabaco? Asma, cánceres, incendios, etc.

¿Cuántas por causa de las distintas drogas? Muchísimas. Cada día mueren en el mundo demasiada gente por esta causa.

Una adicción no afecta sólo al adicto, sino también a su entorno: familia, amistades, compañeros de trabajo, etc.

Pongan un ejemplo de cómo puede afectar a la familia, a los amigos.

Si padeces una adicción, de alguna manera, estás encadenado. No eres libre. Incluso podría decirse que eres esclavo de aquello que te domina.

Quiero compartir algunos principios bíblicos que pueden ayudaros a vencer cualquier tipo de adicción.

1.- Tú no estas hecho para ser adicto

Génesis 1.26-28 dice que: Dios te creó para gobernar, no para ser gobernado. Hay una enorme diferencia entre lo uno y lo otro. ¿No creen?

Si tienes una adicción no eres libre. No estás cumpliendo el propósito de Dios para tu vida. A eso, la Biblia le llama pecado.

Pecado es fallar, no dar en el blanco. Infringir las normas y el propósito de Dios para tu vida. 1Juan 3.4.

Además, las adicciones te hacen daño, te enferman y te llevan a la muerte. Sin embargo...

2.- La libertad es posible

No hay nadie más que te pueda liberar. Sólo Jesús, el Hijo de Dios. Como está escrito: *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.* Hechos 4.12.

Como está escrito: Si el Hijo os libertare seréis verdaderamente libres. Juan 8.36.

Hay libertad en Cristo. Pero debes creer que la libertad es posible, de otro modo no la buscarás. *Sin fe, es imposible agradar a Dios.* Hebreos 11.6

Decía antes que: Si tienes una adicción no eres libre. En realidad tienes un amo: La adicción es tu dueña. Te controla, te manipula, y te destruye a ti y a todo lo que tienes.

Romanos 6.16-18 *¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.*

¿Quieres que tu vida siempre sea así?
¿Te has resignado?
¿Has dejado de luchar?
Aun hay esperanzas.

Hay pocos amos que sean tan destructivos como la culpa.
¿Cuántos han sentido, y aún sienten culpabilidad? La culpabilidad te encadena y no te deja ser libre. Pero si quieres, hay un medio que te puede hacer libre.

Debes reconocer que eres un adicto y creer que Dios está dispuesto a perdonarte y a darte una nueva oportunidad. Por tanto,

3.- Arrepiéntete y comienza de nuevo, o sigue

Arrepentirte no es sentir dolor por el mal que has hecho, sino tomar la decisión de no volver a hacerlo.

Arrepentirse es ponerte de acuerdo con Dios, en lo que es bueno y lo que no lo es.

Los seres humanos hemos cambiado nuestros conceptos de lo que es correcto y lo que no lo es. Pero Dios sigue siendo el mismo y su opinión no ha cambiado.

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! Isaías 5.20-21.

Arrepentirse es cambiar de opinión, para sincronizarte con tu Creador. Cambiar de dirección. Caminar en sentido contrario al que te trajo aquí.

Proverbios 28.13 El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.

¿No te gustaría hacer borrón y cuenta nueva? Este puede ser el primer día de tu nueva vida. Puedes comenzar a escribir una mejor historia de la que has escrito hasta ahora.

Depende de ti. Si te pones en las manos del Señor, Él te liberará y te hará una nueva criatura. Pero debes arrepentirte de tus pecados. De tus adicciones. De todo lo que debas arrepentirte. Porque Dios es Santo y aborrece el pecado.

No puedes estar en pecado y tener relación con Dios. Debes limpiar tu corazón, y sólo hay un medio para ello.

1Juan 1.8-9 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

4.- No creas en mentiras

No existen varitas mágicas. Aun cuando pidas perdón por tus pecados, y aun cuando Dios te perdone, sólo habrás dado un paso. Aún quedarán otros muchos por dar.

Debes tener en cuenta que si has establecido malos hábitos te tomará tiempo romperlos.

Dios te perdonará, pero te corresponde a ti, ser prudente. Por tanto: *Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.* Gálatas 5.1.

Porque seréis probados. Muchos no querrán creer que te has liberado, y querrán probarte. Te incitarán a caer de nuevo en la adicción.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Romanos 12.1-2.

5.- Toma el control de tu mente y de tu vida

Filipenses 4.8-9 *Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.*

Si Pablo dice esto es porque es posible. Todos podemos, aunque no estemos acostumbrados, a tomar control de nuestra mente.

Quiero que hagamos un experimento. Si colaboran, habrán descubierto un método que les será muy útil aquí dentro. Pero antes de enseñároslo quiero haceros una pregunta:
¿Cuántos se han sentido mal por estar aquí dentro?
¿A cuántos les gustaría salir de vez en cuando?
¿Os gustaría daros una escapadita aunque sea breve?

Yo os voy a decir cómo.

Cierren los ojos. Piensa en dónde te gustaría estar ahora mismo, con la persona que quisieras estar. No importa dónde esté. Mentalmente puedes trasladarte donde tú quieras.

Disfruten por unos segundos de ese lugar, de esa persona.

Abran los ojos. Todos estaremos de acuerdo en que no es lo mismo que estar allí. Pero sean sinceros, ¿No os ha gustado, aunque sea por unos segundos, salir de este lugar?

Del mismo modo, pueden hacer con las adicciones. Cuando te sientas tentado, piensa en algo diferente.

Generalmente las adicciones son compulsivas. Esto quiere decir que, sientes un impulso casi irresistible de hacer algo. Presta atención, dije casi irresistible. No dije irresistible. Todo impulso se puede contener. Pensando unos segundos en otra cosa.

De este modo, siguiendo las instrucciones del apóstol Pablo, pueden ayudarse así mismos, a tomar control de vuestra mente y de vuestra vida.

Romanos 6.16-23

Oremos ya que hemos sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, y tenemos como fruto la santificación y como fin la vida eterna, para que nada ni nadie nos prive de tales privilegios que el amor de Dios nos ha concedido.

Pr. Nicolás García